



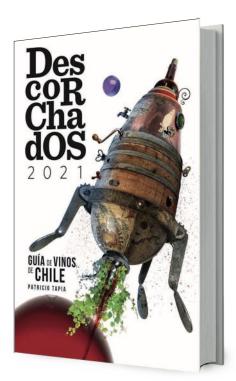
SIGUEN PASADO COSAS EN EL SUR DE CHILE. MIENTRAS EN OSORNO UNA NUEVA COMUNIDAD DE PRODUCTORES DEMUESTRA QUE SÍ ES POSIBLE PRODUCIR VINOS EN DONDE ANTES SOLO PASTABAN LAS VACAS, EN MALLECO LA AVENTURA QUE COMENZARA FELIPE DE SOLMINIHAC HACIA MEDIADOS DE LOS AÑOS 90, HOY YA ES TODO UN VALLE FORMADO POR UN GRUPO CRECIENTE DE PRODUCTORES. Y DE TODOS LOS TAMAÑOS. DESDE LA GIGANTE SAN PEDRO, HASTA EL PROYECTO PERSONAL DEL ENÓLOGO DE ERRÁZURIZ, FRANCISCO BAETTIG, UNO DE LOS MEJORES ESTRENOS DE ESTE AÑO EN **DESCORCHADOS.**

Muy conectado con el sur, pero también con las costas de Chile, la consolidación del pinot noir es ya un hecho. Lo que antes eran solo tintos pesados y sin carácter varietal, hoy se han transformado en deliciosas expresiones de la variedad. En este informe, le echamos un vistazo a las razones de este éxito: los cambios en la enología, pero, sobre todo, la profunda transformación que se ha llevado a cabo en el viñedo, un punto clave para entender por qué el pinot chileno es una categoría a la que hay que ponerle atención.

También hay que ponerle atención al rosado. En Chile hoy se están produciendo rosados serios, hechos desde el viñedo, pensando en un vino que vaya más allá del que uno abre en el verano para acompañar la ensalada o para descorchar junto a la piscina. Se trata de un trabajo incipiente, pero ya hay varios ejemplos que sorprenden.

Y, por supuesto, está Vigno, la Asociación de Productores de Cariñena que, tras diez años de haber sido creada, hoy muestra una mirada radicalmente distinta a los vinos que se pueden hacer con esta variedad, actor principal entre los viejos viñedos del Valle del Maule.

Todo eso, más los ganadores en las principales categorías de **DESCORCHADOS**, es lo que podrán encontrar en este nuevo Informe. Muchos buenos tintos, blancos, rosados y espumantes que demuestran que hoy beber vinos en Chile (o escribir sobre ellos) es más entretenido que nunca.



Salud!

Patricio Tapia

PARA RESULTADOS INDIVIDUALES, VAYAN AL MOTOR DE BÚSQUEDA DE **WWW.GUIADESCORCHADOS.CL.** Y AHÍ BUSQUEN POR BODEGA, POR VINO, POR COSECHA, POR ZONAS, POR PUNTAJES O POR EL CRITERIO QUE NECESITEN APLICAR.





Un lugar en el sur.

EL LONKO GUILLERMO CURÍN está sentado a la mesa. Acaba de terminar la ceremonia de rogativa por la nueva cosecha de **Tayu**, el pinot noir de la viña San Pedro cuyas uvas ellos cultivan en la comunidad mapuche de Buchahueico, en el Valle de Malleco. Arrodillados en el suelo de arcilla, han dado las gracias a la tierra por los frutos de esa cosecha y han pedido también por las cosechas venideras, por un futuro cercano en el que la madre tierra bendiga esos racimos de uvas tintas que están por brotar.

Sentado allí, Curín, un hombre fornido, de baja estatura, pero de manos gruesas y brazos firmes que evidencian la presión de la sangre en sus venas, quiere recordar el pasado, las historias que sus abuelos y los padres de sus abuelos le han contado. La forma en la que, engañados, les arrebataron esas tierras. Los "winkas", los ladrones, los usurpadores, el término con el que aún se refieren a los chilenos que, hace solo algunas décadas, los despojaron de ese lugar en el mundo. "Organizaron una gran fiesta, nos emborracharon, mientras ellos ponían cercos en nuestras tierras", dice, mirando las palmas de sus manos, recordando una fecha nebulosa hace cien años, cuando todo cambió para ellos.

Esa historia se ha repetido cientos de veces en las comunidades mapuche en el sur de Chile, así es que parece comprensible que cualquier intento de acercamiento entre ambos mundos hoy -tras más de medio milenio de conflictos- no sea todo lo dócil que, por ejemplo, la enóloga Viviana Navarrete, a cargo de la enología de **Tayu**, hubiera querido. "Ellos aprenden rápido. Están muy conectados con la tierra. Eso no fue lo más complicado. Lo más difícil fue establecer lazos de confianza entre ellos y nosotros", dice Navarrete.

Los mapuche, agrega Navarrete, tienen una conexión especial con la agricultura. Y aunque nunca habían trabajado con viñedos, desde el comienzo entendieron el trabajo en la viña, así es que no hubo muchas cosas que explicarles. Sin embargo, algo que no entendieron fue la técnica del raleo, la idea de botar uvas al suelo para que las que quedaran en el parral dieran sabores más concentrados.

Hablamos de ese tema con el lonko Curín, y él vuelve a mirar la palma de sus manos, la piel reseca por el trabajo en el campo. Fue un tema para nada menor. Se discutió en la comunidad y, tras varias reuniones, terminaron por aceptar un hecho que, en la viticultura moderna, es ya algo aceptado al menos desde los años 70, aunque si lo miramos con distancia, no es más que botar fruta o, quizás en la lógica mapuche, botar al suelo, como desperdicio, lo que la madre tierra les ha regalado.

Tayu es uno de los dos mejores pinot noir que hemos probado este año en *Descorchados*. Su pureza frutal habla de esa buena calidad de uva que los mapuche lograron obtener de sus viñedos, pero también habla de algo nuevo. Definitivamente algo nuevo para este pueblo originario





en cuya cultura nunca estuvo el cultivo de la vid ni la transformación de jugo de uvas en vino. Pero también es algo nuevo para la escena chilena. Malleco, hasta hace muy poco, no tenía relación cercana con la viticultura. Recién a mediados de los años 90 se comenzaron a plantar viñedos allí con el ánimo de convertir a ese lugar en una nueva apuesta.

"Siempre me llamó la atención, como agrónomo, zonas como la Borgoña o Loire para los vinos blancos; zonas que eran más frías que Burdeos, donde yo había estudiado. Yo conocía la zona de Malleco por una propiedad que tenían mis suegros. Hacia esos años hablé con ellos para comenzar a plantar y plantamos cinco hectáreas de chardonnay", cuenta Felipe de Solminihac, socio en la bodega Aquitania. En el 2000 él lanzó al mercado el primer blanco de Malleco, en la zona de Traiguén. Se llamó **Sol de Sol** y un año más tarde, en la edición de *Descorchados 2001*, lo elegimos como el mejor blanco del año. Hoy Aquitania tiene 22 hectáreas de viñedos en Traiguén y con ellas producen toda una línea de vinos usando chardonnay, pero también pinot noir y sauvignon blanc.

Malleco se ubica a algo más de 600 kilómetros al sur de Santiago. Protegida a medias de la influencia costera por la cordillera de Nahuelbuta, en Traiguén –por latitud– hace más frío. Y aunque las temperaturas en verano suelen ser altas, ellas se extienden por solo algunas semanas, dejando que la época de madurez final de las uvas transcurra con un clima más fresco.

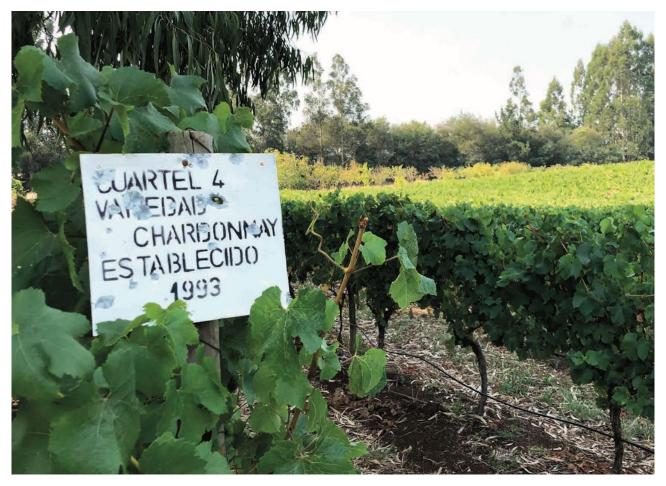
"Los suelos –nos dice el geólogo Eder González– son fruto de una mixtura de orígenes y texturas que pueden corresponder, dependiendo la localidad, a suelos glaciares, arcillosos de color rojizo –producto de la oxidación de minerales de fierro con abundantes fragmentos de rocas volcánicas– o suelos volcánicos, con abundantes rocas y brechas volcánicas generadas a partir de la descomposición *in situ* de depósitos volcánicos".

La combinación de suelos y clima les dan a los vinos de Malleco sabores especiales, mucho más frescos que en otras zonas de Chile. La acidez no falta, y ante la abundancia de lluvias, la viticultura puede prescindir de los riegos mecanizados o por inundación.

Toda esa combinación de factores, más los excelentes resultados de la labor pionera de De Solminihac, hicieron que otros productores se interesaran en la zona. Tras Aquitania, a mediados de los años 2000 llegó William Fèvre para elaborar allí vinos para su línea **Quino.** Y, tras ellos, toda una pequeña comunidad que hoy pone a Malleco como una de las más nuevas e importantes regiones del vino chileno.

Uno de los nuevos miembros de esta pequeña pero pujante comunidad es Francisco Baettig quien, junto a su socio Carlos de Carlos, comenzó a hacer vinos allí a partir de la cosecha 2017. El lugar es un viñedo plantado en 2013, propiedad de De Carlos, Baettig y su primo Gastón Schuwirth, y que en manos de este enólogo (también a cargo de los vinos de Errázuriz, Seña y Viñedo Chadwick) ha sido de los me-





jores debuts que recordemos en *Descorchados*. Tiene dos líneas, ambas con pinot y chardonnay. La primera se llama **Vino de Viñedo Los Parientes** y es un resumen de ese terruño de suelos volcánicos y clima fresco. La más ambiciosa es **Selección de Parcelas Los Primos** y allí muestra todo el potencial del lugar en un chardonnay y un pinot (ambos de cosecha 2018) que son de los mejores que probamos este año.

Para Baettig hay varios factores que le dan carácter a los vinos del lugar. Los suelos que retienen muy bien la acidez, los veranos cálidos pero cortos. "Por la latitud, los rayos del sol caen en forma más oblicua, menos agresiva, permitiendo que los sabores sean más frescos", agrega.

Por el momento, lo que se ve es que el chardonnay y el pinot noir son las dos variedades que mejores resultados han dado en el lugar. El sauvignon blanc también. Todos ellos, sin embargo, tienen en común una fruta jugosa y refrescante que ofrece una alternativa a otras zonas de clima frío en Chile, la mayor parte de ellas fuertemente influidas por las brisas frías del Pacífico. "Con la mayor edad de las parras creo que vamos a obtener más peso y profundidad de fruta, que es lo que hoy nos falta", dice Baettig sobre esta nueva puerta que se abre en el vino chileno, una puerta que muestra estos terruños, pero también la posibilidad de integración, a través del vino, con una cultura históricamente postergada como los mapuche.

Los mejores vinos de Malleco en Descorchados 2021

- 98 | SAN PEDRO Tayu 1865 Pinot Noir 2019 | Malleco
- 97 | BAETTIG Selección de Parcelas Los Primos Chardonnay 2018 | Traiguén
- 96 | AQUITANIA Sol de Sol Chardonnay 2018 | Malleco
- 96 | AQUITANIA Sol de Sol Sauvignon Blanc 2019 | Malleco
- 94 | BAETTIG Vino de Viñedo Los Parientes Chardonnay 2019 | Traiguén
- 94 | BAETTIG Vino de Viñedo Los Parientes Pinot Noir 2019 | Traiguén
- 94 | COUSIÑO MACUL Gota de Luna Sauvignon Blanc 2019 | Malleco
- 94 | DE MARTINO Single Vineyard Tres Volcanes Chardonnay 2019 | Malleco
- 94 | KÜTRALKURA Kütralkura Chardonnay 2019 | Malleco
- 94 | P.S. GARCÍA P.S. García Pinot Noir 2018 | Malleco
- 94 | WILLIAM FÈVRE Chile Little Quino Sauvignon Blanc 2020 | Malleco
- 93 | AQUITANIA Aquitania Chardonnay 2018 | Malleco
- 93 | KOFKECHE Kofkeche 2019 Chardonnay 2019 | Malleco
- 93 | VICAP Nahuelbuta Pinot Noir 2020 | Malleco
- 93 | WILLIAM FÈVRE CHILE Little Quino Pinot Noir 2020 | Malleco
- 93 | WILLIAM FÈVRE CHILE Quino Blanc Nature Chardonnay 2018 | Malleco





Pinot, la nueva estrella.

DURANTE LAS TRES ÚLTIMAS VERSIONES de *Descorchados*, y quizás con mayor claridad en las últimas dos, el pinot noir chileno se ha vuelto una revelación. Antes de eso, los buenos ejemplos de la variedad eran escasos, casi excepciones en medio de pinot que poco y nada tenían que ver con la variedad en términos de identidad de la cepa o muy bajos en calidad.

Con lo que más nos encontrábamos en esos años oscuros, años que perfectamente podrían abarcar desde los comienzos de esta guía, hacia 1999, eran pinot que parecían syrah, tratados en el viñedo o en la bodega como cabernet sauvignon o que, en el mejor de los casos, crecían en climas fríos (Casablanca, especialmente, y después Leyda y algo de Limarí más tarde) y mostraban algo de frescor, pero terminaban siendo extremadamente maduros o concentrados o sobreextraídos.

Extremadamente maduros, pensamos, por miedo a los taninos fieros de la variedad. Temerosos de esa textura, los racimos quedaban colgando más de la cuenta en las parras hasta que, claro, la suavidad llegaba, pero con el precio demasiado alto de haber perdido todo el frescor de los sabores.

Y muy concentrados, por cierto. Maceraciones largas en busca de color y concentración porque, pensamos, se buscaba algún tipo de similitud con las otras cepas habituales en el catálogo chileno, como las intensamente coloridas carménère o cabernet.

Por mucho tiempo, nuestra posición fue culpar al trabajo en la bodega de esta falta de carácter varietal. Y puede haber sido así, pero también estaba el hecho de la mala calidad del material vegetal que existía en Chile. Echemos un repaso rápido a ese tema. Hasta bien entrada la década de los 80, lo que existía de pinot en Chile fue el llamado "clon Valdivieso" que, presumimos, fue importado por la bodega Valdivieso, especializada en vinos espumantes hasta los años 90. Este clon, cuya procedencia no logramos rastrear, tenía el problema de su madurez poco pareja. Y cuando se le lograba madurar más o menos en buena forma, los volúmenes eran demasiado altos como para pensar en calidad.

Hacia la primera mitad de los años 80 entra en escena el clon Concha y Toro, una selección masal de material recolectado en California, y especialmente en Oregon, y que fue popularizado en Chile por la bodega Cono Sur (parte del grupo Concha y Toro) cuando ellos se comenzaban a posicionar, con bastante éxito, como especialistas en pinot en Sudamérica. Esa importación significó un avance sustantivo en la calidad de los pinot chilenos de mediados de los años 90. Pero aún faltaba bastante.

De acuerdo a Jorge Villagrán, gerente general de Guillaume Chile, un vivero que ha sido fundamental en el mejoramiento del material vegetal en Chile, ese clon Concha y Toro tenía el problema de ser demasiado productivo, pero aun así bodegas como Cono Sur se las arreglaron para obtener calidad, y la prueba es **Ocio**, su pinot más ambicioso que se viene produciendo desde 2003.

Por esos años, tuvimos muchas conversaciones y degustaciones con productores que estaban intentando mejorar la calidad del pinot chileno y en todas ellas las quejas contra el material existente se repetían. Hagamos un pequeño paréntesis aquí para hablar de la importancia que el pinot comenzaba a tener en Chile hacia mediados de la década pasada.





En esa época, el foco de los productores más avanzados en Chile se había movido desde la admiración irrestricta hacia los vinos bordeleses. Poco a poco, comenzaba a aparecer la sombra de Borgoña, su forma de enfocarse en el viñedo, el particular mundo del pinot y los desafíos que implicaba hacer un buen ejemplo de la cepa. Entonces, ya los viajes dejaron de tener como destino Médoc o, en su defecto, Napa Valley, para desviarse a la Côte d'Or. De a poco las cavas de los enólogos chilenos se vaciaron de cabernet y se comenzaron a poblar de pinot. Y hubo un momento, para nosotros, radical.

Fue una degustación en la bodega Casas del Bosque, dirigida por el enólogo Rodrigo Soto, y cuyo tema fue el pinot noir, con distintos ejemplos del mundo. Más allá de lo que se probó en esa cata, la reflexión que quedó dando vueltas en el ambiente fue que, para hacer un buen pinot, era necesario dejar de pensar en la enología como un trabajo de perfumistas y concentrarse en la estructura, en la forma en la que el pinot se debía mostrar en el paladar. No era trabajo de perfumistas, había que dejar de lado la obsesión por los aromas, y pensar más bien en el pinot como un desafío para arquitectos.

La analogía, por cierto, no es nuestra. Pertenece al enólogo Pablo Morandé, presente en esa cata y que ya por ese entonces estaba trabajando sus pinot (especialmente sus espumantes), que resultaban recios y severos, austeros y monolíticos como una iglesia románica. Decantar esos espumantes para desnudarlos, para dejarlos sin burbujas, fue para nosotros una revelación de lo que el pinot real debía ser. Trabajar la boca antes que solo la nariz, comenzó a ser la consigna.

Justo por esos años, apunta Villagrán, los primeros pinot de clones

franceses estaban dando los primeros resultados. Esta tercera oleada clonal llegada a Chile sería el paso necesario para esta revolución. Ese material, menos productivo, pero de mucho mayor calidad, se comenzó a propagar por los nuevos viñedos de Leyda, Casablanca y Limarí, también en Malleco. Y fueron esas parras las responsables de aquellos primeros ejemplos de frutas rojas, de taninos punzantes. Los mejores ejemplos, sin embargo, no aparecerían en los segmentos más altos de precios, sino en los más básicos, donde con muy pocos elementos, sin tantas expectativas ni las ambiciones de hacer el mejor Borgoña del mundo, esos pinot simples y directos mostraron la fruta fresca, roja y nítida de la cepa. Un primer gran paso en bodegas como Viña Leyda, Morandé, Veramonte o la misma Cono Sur; tintos jugosos que definían otra de las grandes lecciones aprendidas por esos años: antes que correr, es necesario aprender a caminar.

Toda esta historia llega a un punto culminante cuando, en *Descorchados 2020*, tuvimos la algo excéntrica idea de elegir al **Talinay Pai 2018** como el mejor tinto de Chile. Para los que nos han seguido en nuestras ya más de dos décadas de vida probando vinos sudamericanos y, en especial, chilenos, sabrán que el cabernet sauvignon es la variedad que suele repetirse como la mejor del año. Sin embargo, ese año nos volvimos locos con la profundidad, complejidad y, sobre todo, con la estructura de ese vino nacido en los suelos de cal del viñedo Talinay, muy cerca del mar y sobre las suaves laderas de la cordillera de la Costa, en el Valle del río Limarí.

Para nosotros ese fue el punto de quiebre en la breve pero muy intensa historia del pinot chileno. Por primera vez había un productor





que lograba cristalizar la idea de un pinot firme, de estructura monolítica, nacido en ese suelo muy especial, calcáreo como pocos en Chile. Había tras él un equipo que había entendido eso de ser arquitecto para enfrentar al pinot, sin importar si los taninos resultaban algo más rugosos que lo habitual, algo incluso mejor que esa acidez filosa.

Habiendo comenzado a resolver el tema del pinot en la bodega, la pregunta que nos hicimos fue por el material con que este **Pai** fue hecho. La respuesta nos la dio Héctor Rojas, el encargado de los viñedos de Tabalí. "Selecciones masales de Vosne-Romanée y Gevrey-Chambertin de la Borgoña, compradas al vivero Guillaume en Chile y plantadas recién en 2012 en los suelos de cal de Talinay, en Limarí".

Así es que, para cerrar esta historia, y también la de otros grandes pinot chilenos presentes este año en *Descorchados* (ver listado más abajo) hay que volver a esos primeros clones franceses de los 90 y a estas selecciones masales que llegaron a Chile en la primera mitad del 2000. Jorge Villagrán tiene otra vez la palabra. "La DOC Borgoña le encargó a Guillaume Francia un trabajo para mejorar el material vegetal del pinot en la zona. Y para ello, le pidieron a un número de productores selecciones masales que Guillaume comenzó a reproducir. De esas selecciones, escogieron las mejores que vinieron de apelaciones como Vosne-Romanée y Gevrey-Chambertin. Y esas fueron las selecciones que importamos a Chile".

La selección de Gevrey, conocido comercialmente en Chile a partir de 2001 bajo el nombre de GA02, y la de Vosne, bajo el nombre de GA04, a partir de 2004, fueron las que se comenzaron a propagar en el país con los resultados que, una década después, estamos viendo. Esta

evolución de material genético, sin embargo, no habría dado los resultados que presenciamos de no haber sido porque los enólogos también comenzaron a entender al pinot de una manera distinta. Mucho tuvieron que ver en ello los viajes, las degustaciones, las referencias. Una variedad que ha pasado de ser algo así como el patito feo de la viticultura chilena, a toda una promesa futura.

Los mejores pinot noir chilenos en Descorchados 2021

- 98 | ERRÁZURIZ Las Pizarras Pinot Noir 2019 | Aconcagua Costa
- 98 | SAN PEDRO Tayu 1865 Pinot Noir 2019 | Malleco
- 97 | BAETTIG Selección de Parcelas Los Primos Pinot Noir 2018 | Traiguén
- 97 | TABALÍ Talinay Pai Pinot Noir 2019 | Limarí
- 96 | CONCHA Y TORO Amelia Pinot Noir 2019 | Limarí
- **96** | **KINGSTON** CJ's Barrel Pinot Noir 2019 | Casablanca
- 96 | TABALÍ Talinay Pinot Noir 2018 | Limarí
- 96 | VENTISQUERO Tara Red Wine 1 Pinot Noir 2019 | Atacama
- 96 | VENTISQUERO Herú Pinot Noir 2019 | Casablanca
- 95 | CASA SILVA Casa Silva Lago Ranco Pinot Noir 2019 | Osorno
- 95 | CONCHA Y TORO Marques de Casa Concha Pinot Noir 2019 | Limarí
- 95 | COTEAUX DE TRUMAO Coteaux de Trumao Pinot Noir 2019 | Valle del Bueno
- 95 | ERRÁZURIZ Aconcagua Costa Pinot Noir 2019 | Aconcagua Costa
- 95 | KINGSTON 8D Pinot Noir 2018 | Casablanca
- 95 | P.S. GARCÍA P.S. García Pinot Noir 2018 | Limarí
- 95 | UNDURRAGA Trama Pinot Noir 2018 | Leyda





Las lecciones de Vigno.

HACER VINOS SIEMPRE IMPLICA DECISIONES ESTILÍSTICAS o, si prefieren, estéticas. Y sí, suena rimbombante, pero es la realidad. Cuando decido ponerle barrica a mi tinto o seleccionar una parcela de un lugar fresco o elegir tal o cual uva. Todas esas decisiones son estéticas, todas tendrán una fuerte influencia en el resultado, en cómo se "verá" mi vino en botella, en los gustos que tendrá.

Dentro de todas las decisiones estilísticas, quizás la que más ha sufrido cambios en los últimos años es la fecha de cosecha. Se trata, claro, de una decisión importante, casi para escribirla con mayúsculas. Cosecho en febrero para obtener frutas rojas ácidas, frescor, pero pierdo en cuerpo, en peso. Cosecho en mayo y gano en alcohol y quizás en cuerpo, pero pierdo en tensión y sabores refrescantes. Y bueno, todo lo que puede haber entre medio de esas dos fechas.

En los últimos años, digamos en los últimos cinco, en el mundo -y en especial en el Nuevo Mundo- hemos asistido a una fiebre por cortar temprano, por adelantar cosechas en busca de mayor crujencia, de más frutas rojas, de menos alcohol, de mejor acidez. Y esa, como lo dijimos, ha sido una decisión estética. Sin embargo, más allá de eso, también ha significado que muchas veces el lugar, el sentido de lugar, comience a verse con mayor claridad. ¿Por qué esto?

Una de las principales críticas que les hemos hecho, desde *Descorchados*, a los productores que gustan de las cosechas tardías, no es su preferencia por esos vinos grandes, amplios y alcohólicos. A fin de cuentas, cada uno bebe o produce lo que le gusta. El problema es cuando se trata de conectar esa decisión estilística con el sentido de lugar.

Tal como sucede a la inversa (los que cosechan demasiado temprano y todo huele y sabe a verde), en las cosechas tardías lo primero que se pierde es el origen. Todo huele y sabe a frutas sobremaduras. Y una vez que se pierde el sentido de lugar, también desaparece el carácter varietal y ya da lo mismo si es syrah o cabernet sauvignon. De ahí a la estandarización, hay un solo paso.

En el caso del carignan, antes de que Vigno (Viñadores del Carignan) se estableciera como grupo, ya existía una cierta imagen de cómo debía ser el vino hecho con esta cepa: muy concentrado, rabiosamente tánico, frutas negras, especias, un tinto que necesitaba largas estancias en madera para ser "domado". Y se le cosechaba muy tarde, lo que se llevaba por esos tiempos, allá por 2010, cuando Vigno fue creado y también durante los primeros años de esta agrupación.

Todos los años probamos en *Descorchados* las nuevas cosechas de Vigno y, claro, las primeras, aunque algunas muy buenas, mostraban

JUAN JAEGE





un Maule genérico, el Maule de secano, de viejas parras, un lugar que –a juzgar por la uniformidad de sus vinos – no presentaba mucha diversidad de climas ni de suelos, a pesar de la influencia del mar, a pesar de la topografía.

Sin embargo, a partir de la cosecha 2016, sucede algo. Tal como en otras cepas y en otros lugares de Chile y del mundo, la idea de buscar, primero, vinos más frescos y jugosos y, segundo, vinos que hablaran con mayor claridad de su origen, también comenzó lentamente a sentirse en Vigno y sus asociados.

2016 fue una cosecha muy fresca en general en Chile y, quizás por eso, ofreció vinos con menos alcohol, con mayor acidez. A ese detalle para nada menor, se le suma una nueva aproximación de los productores a la hora de vinificar y que se podría resumir, más o menos, así: maceraciones menos agresivas, menos uso o uso más racional de madera nueva, envases más grandes como fudres. Todo eso redundó en vinos menos dulces y pesados, algo que se volvió a proyectar en una cosecha muy cálida como 2017 y que en esta nueva de 2018 es ya un hecho. Por primera vez el carignan no solo es una uva que da vinos ricos, sino que -mucho, mucho más importante-una uva capaz de mostrar algo más que ese territorio demasiado extenso y diverso como es el Maule sin riego, el Maule tradicional de secano.

Por primera vez también el grupo de Vigno ha decidido presentar sus vinos a *Descorchados* en tres grupos, de acuerdo a la zona en el Maule desde donde vienen las uvas para cada uno. Así, por ejemplo, fue posible apreciar lo distinto que es el carácter de la uva cuando viene de Caliboro, en el interior del valle y alejado del mar, o cuando viene de Truquilemu, una zona más hacia el oeste, mucho más cerca del Pacífico y que recibe las brisas con mayor libertad puesto que allí la cordillera de la Costa tiene menor altura.

"Truquilemu está a unos 38 kilómetros de la costa. Pero los cerros de la cordillera allí tienen 400 metros de altura, no más. Y eso es bajo si se le compara con Cauquenes, a una distancia similar del mar, pero con cerros más altos que lo protegen de las brisas frescas", dice Edgard Carter, de la bodega Carter Mollenhauer, miembro de Vigno y responsable de unos de los ejemplos más frescos y delicados de la cepa en Chile.

De acuerdo a Derek Mossman, quien también produce cariñena en la zona, los suelos también son muy distintos, más cercanos a los que usualmente se ven en otras zonas vitícolas de la cordillera de la Costa como Leyda o Guarilihue. "Los suelos de Truqui son de granitos y, más abajo, granitos descompuestos con grietas, lo que permite que las raíces beban en profundidad. Creo que ambos factores hacen que el vino sea tenso, lineal y a la vez con una fruta fresca extraordinaria", afirma Mossman





En contraste, el estilo de los vinos que una bodega como Odfjell obtiene en el sur de Cauquenes es totalmente diferente. Esta vez se trata de una zona más cálida, pero en donde también los suelos son distintos. "Los suelos son de arcillas rojas, como si estuviéramos en Roland Garros. Y es muy ventoso. Son condiciones muy extremas, pero las viejas parras de cariñena las soportan muy bien," señala Arnaud Hereu, enólogo de Odfjell, sobre su **Vigno 2018**, un tinto amplio, voluptuoso y maduro como suelen ser los vinos de suelos de arcillas en climas cálidos.

Estas diferencias antes no eran tan perceptibles. Sin embargo, gracias a cosechas más tempranas, pero también a una vinificación mucho menos extractiva y más amable, los detalles que hacen una zona distinta a la otra resaltan con mucha mayor claridad. Y esas son buenas noticias. No hay un Vigno ahora, sino muchos.

Los mejores Vigno en Descorchados 2021

- **96** | **CARTER MOLLENHAUER** Vigno Carignan 2018 | Maule
- 95 | LAPOSTOLLE Vigno Cariñena 2018 | Maule
- 94 | BOUCHON Vigno Carignan 2018 | Maule Secano Interior
- 94 | EMILIANA Vigno Cariñena 2018 | Maule
- 94 | GARAGE WINE CO. Vigno Cariñena 2018 | Maule
- 94 | MORANDÉ Vigno Carignan 2018 | Maule
- 94 | P.S. GARCÍA Vigno Carignan 2016 | Maule
- 94 | UNDURRAGA Vigno Carignan 2018 | Maule
- 94 | VALDIVIESO Vigno Carignan 2018 | Maule
- **93** | **MIGUEL TORRES** Vigno Carignan 2017 | Maule
- 92 | CASAS PATRONALES Vigno Carignan 2018 | Maule
- 92 | GILLMORE Vigno Cariñena 2018 | Maule
- 91 | ODFJELL Vigno Cariñena 2018 | Cauquenes





Rosados en serio.

JULIO BOUCHON, SOCIO EN LA BODEGA LONGAVÍ, lo anticipa. El próximo año piensan lanzar al mercado un rosado que, actualmente, se encuentra en barricas y que se embotellará tras cuatro años de crianza. Sí, tal como suena, una suerte de tributo al clásico Tondonia de López de Heredia, en Rioja. Aunque también un guiño de la seriedad con la que algunos productores se están tomando el estilo en Chile. Veamos algo de historia.

Hasta hace menos de diez años, el estilo rosado era más bien una broma chilena. Salvo contadas excepciones (Miguel Torres y su tradición catalana era una de ellas), la mayor parte de los rosados locales eran una suerte de subproducto de otros vinos o, derechamente y como dicen en Chile, "lo que botó la ola". Rosados hechos con materia prima de dudosa calidad y, para cubrir esa falta, mucha azúcar residual. Un desastre.

Sin embargo, a medida que la moda del rosado comenzó a emerger en el mundo, los productores locales -con su ya afilado sentido comercial- vieron una oportunidad y comenzaron a enfocarse en hacer mejores vinos. Coincidió con esto la idea de que el rosado tenía que ser de color muy pálido, estilo "provenzal", así es que todos fueron en esa dirección. Pero, claro, el color no lo es todo y pasó con el rosado lo que había ocurrido una década antes con el sauvignon blanc: todo perfume, todo color, pero nada de sustancia.

En las últimas dos versiones de *Descorchados*, hemos visto cómo ese asunto ha ido cambiando y cómo los productores ven en el rosado una forma de expresar una idea o un lugar en vez de solo mostrar un arma comercial para vender muchos litros. Y es así como hay muchos rosados de colores pálidos, pero varios de ellos con muy buenas bocas, con buena concentración de sabores que habla, creemos, de rosados

que se piensan desde el viñedo y que, luego, en la bodega, se tratan como vinos de primera clase.

Otra de las novedades que hemos visto en estas dos últimas versiones, aunque con fuerza en esta última, ha sido la irrupción de los rosados clarete, un guiño al histórico estilo español de vinos ligeros, tintos casi rosados, que la gente en el campo bebe para apagar la sed. Bodegas como Garage Wine Co., Erasmo o Herrera Alvarado incursionan en ese nuevo color, alejado completamente de la moda provenzal, pero que lentamente comienza a imponerse- también como moda, claro- en el mundo del vino.

Los mejores Rosados en Descorchados 2021

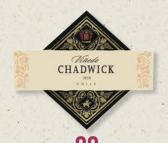
- 94 | LONGAVÍ Glup Rosado Garnacha, Monastrell, País 2019 | Maule
- 93 | CALYPTRA Vivendo Reserva Rosé 2019 | Cachapoal Andes
- 93 | GARAGE WINE CO. Old Vine Pale Lot 93 Cariñena, Mataró 2019 | Empedrado
- 93 | RIVERAS DEL CHILLÁN Extinto 2020 | Itata
- 93 | ROBERTO HENRÍQUEZ Rosado Super Estrella Moscatel Rosado 2020 | Itata
- 93 | VALDIVIESO Éclat Curiosity Grenache, Syrah 2020 | Sagrada Familia
- 93 | VIK La Piu Belle Rosé C. Sauvignon, C. Franc, Syrah 2020 | Cachapoal
- 93 | VIÑEDOS HERRERA ALVARADO Rojo Loco Rosado 2019 | Marga Marga
- 92 | CASA SILVA Casa Silva Cool Coast Rosé Syrah 2020 | Colchagua
- 92 | ERASMO Erasmo Rosé Mourvèdre 2019 | Maule Secano Interior
- 92 | GARCÉS SILVA Boya Rosé Pinot Noir 2020 | Leyda
- 92 | LA CAUSA La Causa Cinsault Rosé Cinsault 2020 | Itata
- 92 | LAS NIÑAS Amante Rosé Mourvèdre 2019 | Apalta
- 92 | LOS BOLDOS Specialty Series Rosé Touriga Nacional 2020 | Cachapoal Andes
- 92 | MONTES Cherub Rosé Syrah, Grenache 2020 | Colchagua



99 CARMENGold

Cabernet Sauvignon 2018

MAIPO



VIÑEDO CHADWICK
Viñedo Chadwick
Cabernet Sauvignon 2018
PUENTE ALTO



ALMAVIVA
Almaviva 2018
PUENTE ALTO



CONCHA Y TORO
Carmín de Peumo
Carménère 2018
PEUMO

TOP 100



DON MELCHOR
Don Melchor
Cabernet Sauvignon 2018
MAIPO



ERRÁZURIZ
Las Pizarras
Pinot Noir 2019
ACONCAGUA COSTA

98



SAN PEDRO
Tayu 1865
Pinot Noir 2019
MALLECO



SANTA RITA Floresta Carménère 2019 APALTA



SANTA RITA
Casa Real Reserva Especial
Cabernet Sauvignon 2018
MAIPO



SANTA CAROLINA
Luis Pereira
Cabernet Sauvignon 2018



ERRÁZURIZ

Las Pizarras
Chardonnay 2019
ACONCAGUA COSTA



98

TABALÍ

Talinay
Chardonnay 2020

LIMARÍ

Bættig

SELECCIÓN DE PARCELAS
los primos

D.O. TRAIGUÉN

VISTRAIGUÉN

Chardonnay 2018

VYTICUETURA DE MEZANO VOLCIANCO

MERITURA DE MEZANO VOLCIANCO

97

BAETTIG

Selección de Parcelas Los Primos *Chardonnay 2018* TRAIGUÉN



97

CONCHA Y TORO

Terrunyo Sauvignon Blanc 2020 CASABLANCA





96

KINGSTON

CJ's Barrel
Sauvignon Blanc 2019
CASABLANCA



96

MATETIC VINEYARDS

EQ Limited Edition
Sauvignon Blanc 2020
SAN ANTONIO

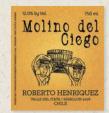




96

MONTES

Outer Limits
Sauvignon Blanc 2020
ACONCAGUA COSTA



96

ROBERTO HENRÍQUEZ

Molino del Ciego Semillón 2020



96

VENTISQUERO

Tara White Wine 1
Chardonnay 2019
ATACAMA



96

VENTOLERA

Private Cuvée Sauvignon Blanc 2018 LEYDA



MEJOR TINTO.

[COMPARTIDO]



Gold Cabernet Sauvignon 2018



Los mejores tintos del año

- 98 | ALMAVIVA Almaviva 2018 | Puente Alto
- 98 | CONCHA Y TORO Carmín de Peumo Carménère 2018 | Peumo
- 98 | DON MELCHOR Don Melchor Cabernet Sauvignon 2018 | Maipo
- 98 | ERRÁZURIZ Las Pizarras Pinot Noir 2019 | Aconcagua Costa
- 98 | SAN PEDRO Tayu 1865 Pinot Noir 2019 | Malleco
- 98 | SANTA RITA Floresta Carménère 2019 | Apalta
- 98 | SANTA RITA Casa Real Reserva Especial Cabernet Sauvignon 2018 | Maipo
- 97 | ANDES PLATEAU Andes Plateau 700 2018 | Maipo
- 97 | ANTIYAL Antiyal 2018 | Maipo
- 97 | ANTIYAL Antiyal Viñedo El Escorial Carménère 2018 | Maipo 97 | BAETTIG Selección de Parcelas Los Primos Pinot Noir 2018 | Traiguén
- CLOS QUEBRADA DE MACUL Domus Aurea C. Sauvignon 2017 | Maipo Alto
- 97 | CONCHA Y TORO Terrunyo Cabernet Sauvignon 2018 | Pirque
- 97 | DOMAINE DE LA PIEDRA SAGRADA Cuvée Cabernet Sauvignon 2018 Maipo Andes
- 97 | EL PRINCIPAL El Principal Andetelmo 2017 | Maipo Andes
- 97 | ERRÁZURIZ Don Maximiano Founder's Reserve 2018 | Aconcagua
- 97 | KOYLE Auma 2016 | Colchagua Andes
- 97 | LABERINTO Trumao de Laberinto 2018 | Maule
- 97 | MORANDÉ House of Morandé 2018 | Maipo
- 97 | SAN PEDRO Cabo de Hornos Cabernet Sauvignon 2018 | Cachapoal Andes
- 97 | SANTA CAROLINA Luis Pereira Cabernet Sauvignon 2018 | Chile
- 97 | SANTA EMA Rivalta 2017 | Maipo
- 97 | SEÑA SEÑA 2018 | Aconcagua
- 97 | TABALÍ Talinay PAI Pinot Noir 2019 | Limarí
- 97 | VENTISQUERO Enclave Cabernet Sauvignon 2017 | Maipo Andes
- 97 | VIÑEDOS DE ALCOHUAZ Cuesta Chica Garnacha 2019 | Elqui
- 97 | VIU MANENT Viu 1 Malbec 2018 | Colchagua





99 .

[COMPARTIDO]

MEJOR TINTO.

VIÑEDO CHADWICK

Viñedo Chadwick Cabernet Sauvignon 2018
PUENTE ALTO

a primera edición de este Viñedo Chadwick fue en 1999, y 🎞 desde entonces se ha basado en cabernet sauvignon, con algo de petit verdot. Viene de los suelos aluviales del viñedo Tocornal, la misma fuente de grandes vinos chilenos, como **Almaviva** o Don Melchor. Desde la cosecha 2014 este vino venía cambiando, moviéndose a territorios más frescos, con menos madera y menos alcohol. La cosecha 2016 fue una suerte de "salida del clóset", un año frío fue la coartada perfecta para mostrar esta nueva cara. Este 2018 sigue el camino ya trazado, la delicadeza de un vino enfocado en las frutas rojas y en los leves toques herbales del Maipo Alto. Pero el asunto no queda allí. Dejen el vino en la copa por algunos minutos y verán cómo las notas terrosas, clásicas de la zona, emergen con fuerza aportando complejidad. La boca es tensa, iluminada por una acidez vibrante, mientras los sabores a frutas rojas se apoderan de todo. Un vino que durará una década en la botella, y quizás más. 🦠

Los mejores tintos del año

- 98 | ALMAVIVA Almaviva 2018 | Puente Alto
- 98 | CONCHA Y TORO Carmín de Peumo Carménère 2018 | Peumo
- 98 | DON MELCHOR Don Melchor Cabernet Sauvignon 2018 | Maipo
- 98 | ERRÁZURIZ Las Pizarras Pinot Noir 2019 | Aconcagua Costa
- 98 | SAN PEDRO Tayu 1865 Pinot Noir 2019 | Malleco
- 98 | SANTA RITA Floresta Carménère 2019 | Apalta
- 98 | SANTA RITA Casa Real Reserva Especial Cabernet Sauvignon 2018 | Maipo
- 97 | ANDES PLATEAU Andes Plateau 700 2018 | Maipo
- 97 | ANTIYAL Antiyal 2018 | Maipo
- 97 | ANTIYAL Antiyal Viñedo El Escorial Carménère 2018 | Maipo
- 97 | BAETTIG Selección de Parcelas Los Primos Pinot Noir 2018 | Traiguén
- ${\bf 97} \mid {\bf CLOS~QUEBRADA~DE~MACUL}$ Domus Aurea Cabernet Sauvignon $\tilde{\bf 2017}$ Maipo Alto
- 97 | CONCHA Y TORO Terrunyo Cabernet Sauvignon 2018 | Pirque
- 97 | DOMAINE DE LA PIEDRA SAGRADA Cuvée Cabernet Sauvignon 2018 Maipo Andes
- 97 | EL PRINCIPAL El Principal Andetelmo 2017 | Maipo Andes
- 97 | ERRÁZURIZ Don Maximiano Founder's Reserve 2018 | Aconcagua
- 97 | KOYLE Auma 2016 | Colchagua Andes
- 97 | LABERINTO Trumao de Laberinto 2018 | Maule
- 97 | MORANDÉ House of Morandé 2018 | Maipo
- 97 | SAN PEDRO Cabo de Hornos Cabernet Sauvignon 2018 | Cachapoal Andes
- 97 | SANTA CAROLINA Luis Pereira Cabernet Sauvignon 2018 | Chile
- 97 | SANTA EMA Rivalta 2017 | Maipo
- 97 | SEÑA SEÑA 2018 | Aconcagua
- 97 | TABALÍ Talinay PAI Pinot Noir 2019 | Limarí
- 97 | VENTISQUERO Enclave Cabernet Sauvignon 2017 | Maipo Andes
- 97 | VIÑEDOS DE ALCOHUAZ Cuesta Chica Garnacha 2019 | Elqui
- 97 | VIU MANENT Viu 1 Malbec 2018 | Colchagua





$[\ \mathbf{COMPARTIDO} \]$

MEJOR BLANCO.

ERRÁZURIZ

Las Pizarras Chardonnay 2019
ACONCAGUA COSTA

Desde su primera cosecha en 2014, este Las Pizarras ha marcado una pauta en los nuevos chardonnay que vienen de la costa chilena. De tres parcelas ricas en suelos de pizarra en la zona de Aconcagua Costa, a unos 12 kilómetros del mar, aquí hay un cien por cien de crianza en barricas, aunque solo el 20% son maderas nuevas y tiene un 25% de maloláctica para preservar la acidez en un año cálido. El resultado es una acidez cítrica, pero a la vez con esos toques salinos de vino costero. La textura en la boca es exuberante en su sedosidad, los sabores frutales se mezclan con la sal y el final es largo. Tengan esta botella bien guardada por los próximos cinco años.

Los mejores blancos del año

- 97 | BAETTIG Selección de Parcelas Los Primos Chardonnay 2018 Traiguén
- 97 | CONCHA Y TORO Terrunyo Sauvignon Blanc 2020 | Casablanca
- 96 | AQUITANIA Sol de Sol Chardonnay 2018 | Malleco
- 96 | AQUITANIA Sol de Sol Sauvignon Blanc 2019 | Malleco
- 96 | CONCHA Y TORO Amelia Chardonnay 2019 | Limarí
- 96 | KINGSTON CJ's Barrel Sauvignon Blanc 2019 | Casablanca
- 96 | LABERINTO Trumao de Laberinto Sauvignon Blanc 2019 | Maule
- 96 | MATETIC VINEYARDS EQ Limited Edition Sauvignon Blanc 2020 San Antonio
- 96 | MONTES Outer Limits Sauvignon Blanc 2020 | Aconcagua Costa
- 96 | ROBERTO HENRÍQUEZ Molino del Ciego Semillón 2020 | Itata
- 96 | TABALÍ Talinay Sauvignon Blanc 2020 | Limarí
- 96 | **VENTISQUERO** Tara White Wine 1 Chardonnay 2019 | Atacama
- 96 | VENTISQUERO Tara White Wine 2 Edición 4 Solera Viognier N/V Atacama
- 96 | VENTOLERA Private Cuvée Sauvignon Blanc 2018 | Leyda





[COMPARTIDO]

MEJOR BLANCO.

TABALÍ

Talinay Chardonnay 2020

el viñedo Talinay, ubicado sobre las lomas costeras de Limarí, a unos 12 kilómetros del Pacífico. Aunque este vino se reconoce como chardonnay, la verdad es que más allá de las características varietales, lo que se siente aquí con fuerza es la influencia del lugar en sus notas salinas, en lo punzante de su textura, en la forma vertical en la que se mueve por el paladar, como si ocupara solo el centro de la boca. Se cría por unos diez meses en barricas usadas, en donde por seis meses se ha puesto en permanente contacto sus lías, lo que ha redundado en la textura, que a pesar de esa acidez filosa, se siente suave y redonda. Consistentemente, este es uno de los mejores chardonnay de Sudamérica.

Los mejores blancos del año

- 97 | BAETTIG Selección de Parcelas Los Primos Chardonnay 2018 Traiguén
- 97 | CONCHA Y TORO Terrunyo Sauvignon Blanc 2020 | Casablanca
- 96 | AQUITANIA Sol de Sol Chardonnay 2018 | Malleco
- 96 | AQUITANIA Sol de Sol Sauvignon Blanc 2019 | Malleco
- 96 | CONCHA Y TORO Amelia Chardonnay 2019 | Limarí
- 96 | KINGSTON CJ's Barrel Sauvignon Blanc 2019 | Casablanca 96 | LABERINTO Trumao de Laberinto Sauvignon Blanc 2019 | Maule
- 96 | MATETIC VINEYARDS EQ Limited Edition Sauvignon Blanc 2020
- San Antonio
- 96 | MONTES Outer Limits Sauvignon Blanc 2020 | Aconcagua Costa
- 96 | ROBERTO HENRÍQUEZ Molino del Ciego Semillón 2020 | Itata
- 96 | TABALÍ Talinay Sauvignon Blanc 2020 | Limarí
- 96 | VENTISQUERO Tara White Wine 1 Chardonnay 2019 | Atacama
- 96 | VENTISQUERO Tara White Wine 2 Edición 4 Solera Viognier N/V Atacama
- 96 | **VENTOLERA** Private Cuvée Sauvignon Blanc 2018 | Leyda





MEJOR ROSADO.

LONGAVÍ

Glup Rosado *Garnacha, Monastrell, País 2019*

Longaví quiere tomarse en serio a los rosados, y por eso le pone especial énfasis a vinos nacidos desde el viñedo y no en la bodega. Mientras esperamos un rosé que ya lleva cuatro años en barricas, está este nuevo Glup, un rosado basado en garnacha (60%) y monastrell (30%) injertados en parras de país, más la misma uva país de un viñedo de cien años. Este rosado se concentra en la boca, más que en los aromas exuberantes en nariz típicos del estilo. Aquí hay estructura de taninos, sabores deliciosamente frutales y tonos a hierbas, en medio de una acidez jugosa, intensa. Un rosado serio, para beberlo con mariscos gratinados.

Los mejores rosados del año

- 93 | CALYPTRA Vivendo Reserva Rosé 2019 | Cachapoal Andes
- 93 | GARAGE WINE CO. Old Vine Pale Lot 93 Cariñena, Mataro 2019 Empedrado
- 93 | MUJER ANDINA Wines Levita Rosé Extra Brut Syrah 2017 | Maipo
- 93 | OC WINES Inicio Blanc de Noir Pinot Noir N/V | Casablanca
- 93 | RIVERAS DEL CHILLÁN Extinto 2020 | Itata
- 93 | ROBERTO HENRÍQUEZ Rosado Super Estrella Moscatel Rosado 2020 Itata
- 93 | VALDIVIESO Éclat Curiosity Grenache, Syrah 2020 | Sagrada Familia
- 93 | VIK La Piu Belle Rosé C. Sauvignon, C. Franc, Syrah 2020 Cachapoal
- 93 | VIÑEDOS HERRERA ALVARADO Rojo Loco Rosado 2019 | Marga Marga
- 92 | CASA SILVA Casa Silva Cool Coast Rosé Syrah 2020 | Colchagua
- 92 | ERASMO Erasmo Rosé Mourvèdre 2019 | Maule Secano Interior
- 92 | GARCÉS SILVA Boya Rosé Pinot Noir 2020 | Leyda
- 92 | LA CAUSA La Causa Cinsault Rosé Cinsault 2020 | Itata
- 92 | LAS NIÑAS Amante Rosé Mourvèdre 2019 | Apalta
- 92 | LOS BOLDOS Specialty Series Rosé Touriga Nacional 2020 Cachapoal Andes
- 92 | MONTES Cherub Rosé Syrah, Grenache 2020 | Colchagua





MEJOR ESPUMANTE.

MORANDÉ

Brut Nature Chardonnay, Pinot Noir N/V

On un promedio de tres años de contacto con las lías (y algunos vinos de 2012, el año de la mezcla original que hiciera el enólogo Pablo Morandé), este **Brut Nature** es elaborado con el método tradicional de segunda fermentación en botella. Es un 60% chardonnay y 40% pinot noir, todo del viñedo de Belén, en Casablanca. Consistentemente lo hemos elegido como uno de los mejores espumantes de Sudamérica y esta nueva versión se mantiene en ese sitial. El estilo vinoso, las burbujas suaves y cremosas, los aromas levemente oxidativos y un cuerpo imponente que habla del excelente vino base que hay tras esas burbujas. En *Descorchados* nos gusta decantar este vino, eliminar las burbujas de la ecuación, y revelar qué hay tras ellas. Y lo que hay este año es un blanco impactante en profundidad y complejidad. Hagan la prueba.

Los mejores espumantes del año

- 94 | AQUITANIA Sol de Sol Brut Nature Chardonnay, P. Noir 2018 | Malleco
- 94 | CASA SILVA Fervor del Lago Ranco Extra Brut 2015 | Osorno
- 94 | MATETIC VINEYARDS Matetic Coastal Brut Chardonnay, Pinot Noir N/V San Antonio
- 94 | OC WINES Inicio Rosé Pinot Noir N/V | Casablanca
- 94 | TABALÍ Tatie Chardonnay, Pinot Noir N/V | Limarí
- 93 | LEYDA Leyda Extra Brut Chardonnay 2018 | Leyda
- 93 | MIGUEL TORRES Cordillera de los Andes Brut Pinot Noir 2018 | Curicó
- 93 | MUJER ANDINA WINES Levita Rosé Extra Brut Syrah 2017 | Maipo
- 93 | OC WINES Inicio Blanc de Noir Pinot Noir N/V | Casablanca
- 93 | TRAPI DEL BUENO Brut Nature 2018 | Osorno
- 93 | UNDURRAGA Titillum Original Chardonnay, Pinot Noir N/V | Leyda
- 93 | UNDURRAGA Titillum Blanc de Blancs Chardonnay N/V | Leyda
- 93 | VALDIVIESO Caballo Loco Blanc de Noir Pinot Noir N/V | Biobío 93 | VALDIVIESO Blanc de Blancs Chardonnay N/V | Biobío
- 93 | VIÑAMAR Método Tradicional Extra Brut 2018 | Casablanca
- 93 | WILLIAM FÈVRE CHILE Quino Blanc Nature Chardonnay 2018 | Malleco
- 92 | CASAS DEL BOSQUE BO Chardonnay, Pinot Noir N/V | Casablanca
- 92 | CASAS DEL TOQUI Court Rollan Extra Brut Blanc de Blancs 2018 Cachapoal
- 92 | MIGUEL TORRES Las Mulas Sparkling País 2018 | Curicó
- 92 | MORANDÉ Brut K.O. País, Chardonnay, Pinot Noir N/V | Secano Interior
- 92 | OC WINES Inicio Extra Brut Chardonnay N/V | Casablanca
- 92 | SIEGEL FAMILY WINES Siegel Chardonnay, Pinot Noir N/V | Itata
- 92 | UNDURRAGA Supreme Extra Brut Chardonnay, Pinot Noir N/V | Leyda 92 | VALDIVIESO Caballo Loco Brut Nature Chardonnay, Pinot Noir N/V | Biobío
- 91 | CASA SILVA Fervor Brut Chardonnay, Pinot Noir N/V | Colchagua
- 91 | EMILIANA Emiliana Organic Sparkling Wine Chardonnay, Pinot Noir N/V
- Casablanca
 91 | LA DESPENSA Boutique Cold Shower Wines Mission: Impaissible
 The Fizz 2019 | Colchagua
- 91 | LOS BOLDOS Château Los Boldos Brut Nature Chardonnay 2018 Cachapoal Andes
- 91 | SANTA CRUZ Kultrun Carménère N/V | Colchagua Costa
- 91 | VALDIVIESO Extra Brut Chardonnay, Pinot Noir N/V | Biobío







ENÓLOGO DEL AÑO.

FRANCISCO BAETTIG ERRÁZURIZ

Uando Francisco Baettig llegó a hacerse cargo de los vinos de Errázuriz en 2003, la escena chilena era muy distinta a la actual. Esa cosecha tremendamente cálida −un debut difícil− coincidía con vinos que buscaban la superextracción y la extrema madurez, tintos que no se avergonzaban para nada de 200% de barricas nuevas en sus crianzas. Era la moda. Pero como a otros colegas de su generación, a Baettig le hicieron muy bien los viajes, le abrieron la cabeza. Y con todos esos viajes, y los vinos que supusieron en su registro personal, poco a poco comenzó una revolución al interior de Errázuriz que transformó por completo el portafolio de esta tradicional bodega chilena. Hoy la fruta y la expresión del lugar mandan en vinos como Las Pizarras Pinot Noir y Chardonnay o el excelente Viñedo Chadwick que, en su añada 2018, elegimos como tinto del año. Las últimas noticias de este enólogo ahora vienen del sur, de su propio viñedo y su propia marca. Malleco hoy da grandes vinos y la Bodega Baettig es un miembro vital en esa pequeña pero enérgica comunidad de productores. ❖



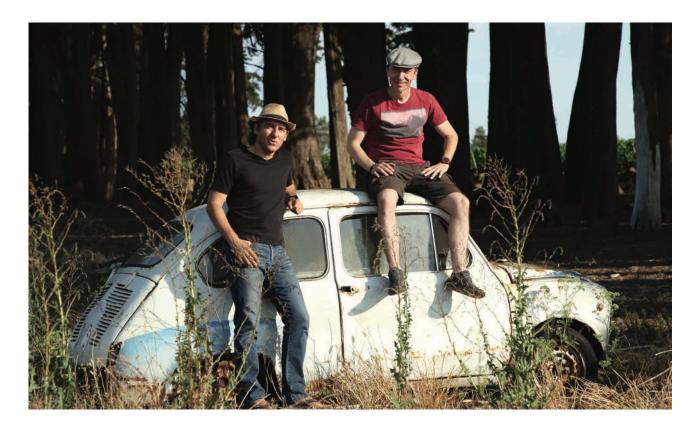


ENÓLOGO REVELACIÓN DEL AÑO.

AMAEL ORREGO KINGSTON

Las Dichas es una de las más cercanas al mar en el Valle de Casablanca, un paisaje de lomajes sobre la cordillera de la Costa y con la fuerte influencia fría del océano Pacífico como principal ingrediente en su terruño. Uno de los actores principales allí es Kingston, con una bien merecida reputación como productor de uvas para terceros, pero que también tiene su propia bodega. Desde 2015 es Amael Orrego el encargado de hacer los vinos de la casa, y en cinco años ha logrado extraer todo el frescor que esa influencia lleva consigo. El trabajo de Orrego es especialmente importante con la variedad pinot noir, hoy estrella del portafolio en Kingston con cuatro versiones, todas excelentes, desde el básico Tobiano –una suerte de resumen de los viñedos de Kingston en Las Dichas–, hasta 8D, el nuevo single vineyard de la bodega que le saca provecho al muy vilipendiado "clon Valdivieso" –de los primeros materiales de la variedad llegados a Chile– que, en manos de Orrego, ofrece un vino lleno de matices y texturas. Un enólogo muy joven, con un largo camino por delante, pero que ya hace vinos deliciosos en un lugar privilegiado de la costa chilena.





BODEGA REVELACIÓN.

BAETTIG

🤁 stán pasando muchas cosas en el sur, y en especial en el Valle de Malleco, La los pies de la cordillera de Nahuelbuta y a unos 600 kilómetros al sur de Santiago. El pionero allí fue Aquitania, que comenzó a plantar viñedos hacia 1993. Y tuvieron que pasar casi dos décadas para que una nueva generación de productores se interesara en el lugar, entre ellos Francisco Baettig que, con su socio Carlos de Carlos, comenzaron a hacer vinos allí a partir de la cosecha 2017. El lugar es un viñedo plantado el 2013, propiedad de De Carlos, Baettig y su primo Gastón Schuwirth, y que en manos de este enólogo (también a cargo de los vinos de Errázuriz, Seña y Viñedo Chadwick) ha sido de los mejores debuts que recordemos en Descorchados. Tiene dos líneas, ambas con pinot y chardonnay. La primera se llama Vino de Viñedo Los Parientes y es un resumen de ese terruño de suelos volcánicos y clima fresco. La más ambiciosa es Selección de Parcelas Los Primos y allí muestra todo el potencial del lugar en un chardonnay y un pinot (ambos de cosecha 2018) que son de los mejores que probamos este año. Un nuevo proyecto, con un debut más que auspicioso, y de una zona que representa el futuro del vino en Chile. 🖜





SOBRESALIENTE PRECIO-CALIDAD.

ALTACIMA

a bodega AltaCima viene produciendo vinos desde 2001, cuando el desta-La Bodega Andreama (1916) La Bodega (1916) La a cosechar las uvas de su viñedo en la zona de Sagrada Familia, en el Valle de Lontué. En Descorchados hemos seguido de cerca el trabajo silencioso, carente de luces artificiales de ambos y siempre hemos admirado su profundo respeto por los sabores frutales de ese lugar en Curicó. Vinos honestos, sin maquillaje, y que siempre han optado por el frescor, incluso en los tiempos más oscuros, cuando el estilo que ellos siempre han cultivado no se miraba con los mejores ojos; tiempos en los que los vinos de AltaCima contrastaban dramáticamente $con \, esos \, tintos \, pesados, sobre \, maduros \, y \, bañados \, en \, roble \, que \, eran \, la \, tendencia$ hace diez, quince años atrás. Pero la bodega no dio su brazo a torcer y en esta última entrega para Descorchados –y con cosechas muy diferentes entre sí, como 2020, 2019 y 2018-, los vinos de AltaCima siguen brillando como siempre: tintos jugosos, refrescantes, tensos y que se consiguen a precios casi sin competencia en la escena chilena. Si no tenían esta bodega en el radar, es hora de que echen un vistazo.



